

SATISFACION A LOS NVEVOS EXEMPLA-
 res que alega el Obispo en la representacion que hizo a
 V. Mag. con vista de la respuesta dada a su memorial,
 por los Ministros de los Tribunales de Navarra; en que
 juntando todos los antecedentes prosigue los nueva-
 mente hallados desde el num. 42. los quales de orden de
 V. Mag. ha comprobado D. Feliciano Cerdan, con va-
 rias advertencias que nota :

*Primer Exemplar año de 1639 y 37. en orden en la nueva represen-
 tacion del Obispo num. 42.*

1 **S**E nota, que teniendo solamente la Corte el conocimiento
 de la inmunidad en sus pressos, constando que Martin Car-
 los de Cuellar estava sirviendo en el Presidio de Burguete, y que le
 extrajo su Governador de la Iglesia, y remitió a las Carceles Rea-
 les, donde por mayor seguridad muchas vezes se encomiendan a
 su custodia, los Reos de la Capitanía General, faltando la prueba
 de ser preso de la Corte; no pudieron los Iuezes del Consejo de-
 clarar la fuerza a favor de la jurisdiccion Real por no constar la qua-
 lidad en que se funda aquella, y reconociendolo assi el Fiscal, en la
 suplicacion a revista, pretendió probar, que el dicho Governador
 no avia procedido, ni procedia por causa alguna contra el dicho
 Martin Carlos, sino que a instancia de la Corte, le orden del Virrey,
 y Governador de las Armas, le avia sacado de la Iglesia, y remitido
 a las Carceles de Corte, como preso de ella, y sin hazer se prueba,
 cumplido el termino de la ordinaria, se bolvieron los autos al
 Eclesiastico, que a constar ser preso de la Corte, huviera conocido
 del articulo de la inmunidad, como conoció el mismo año en la
 causa de Gregorio de Barahain, vezino de la Villa de Dicastillo; y
 en suplicacion el Consejo, como parece del testimonio de Diego
 de Casfeda, Escrivano de Corte, que se remitió a la Camara con el
 primer informe: Y assi el exemplar del Obispo, no puede hazer
 consequencia al caso presente, donde la extraccion se executó por
 Ministro de la Corte, y que la qualidad de preso fuyo, y de estar
 procediendo contra él, constava, assi por la querrela del Fiscal Ecle-
 siastico, como por las lestras despachadas contra los Alcaldes por el
 Provisor,

2 Y por la novedad que puede causar, (y oy lo fuera en el estilo de los Tribunales) el admitirse a prueba la alegacion del Fiscal, estando los autos en el Consejo por via de fuerza, como tambien la suplicacion a revista: Se nota, que la ley 13. de las Cortes de Tudela del año de 1588. que es la ley 10. lib. 2. tit. 18. de la nueva Recopilacion de Navarra, estatuyó, que en las fuerzas Eclesiasticas, no huviesse suplicacion a revista, ni se admitan otros escritos, ni autos de las partes, sino los que tuvieren hechos ante el juez Eclesiastico, porque de ellos ha de resultar si se hizo fuerza, o no, y respecto de no hablar de las fuerzas de legos, pudieron crecer los juizes no se estendia a ellas su disposicion, pero ya la práctica de los Tribunales ha desestimado esta diferencia, determinando unas, y otras por lo actuado en la Curia Eclesiastica sin dar lugar a la revista.

Segundo Exemplar año de 1623. y 38. en orden en dicha representacion num. 44.

3 Al segundo exemplar de Martin de Aragues, extrahido por el Alcalde de Sangüessa del Convento de S. Francisco de ella, y remitido a las Carceles Reales, satisface la nota de D. Feliciano Cerdan en su comprobacion fol. 2. quien deshaziendo la equivocacion del año en que se refiere de 1623. siendo el de 1603 pone a la letra las declaraciones de Corte, y Consejo, que mandaron restituir a este Reo a la Iglesia de S. Francisco, aviendose conocido en ambas instancias del articulo de la inmunidad; conque se califica contrario al assumpto del Obispo.

Exemplar tercero año de 1632. y 39. en orden en la representacion de el Obispo num 45.

4 Aviendose hallado este plevo en el Juzgado de la Ciudad de Estella, consta por él, que Juan de Salvatierra dió vna herida mortal a Juan de Azaun, y aviendose refugiado a la Iglesia de Religiosas de S. Benito, se abrió del candado de su puerta, de donde fue extrahido violentamente por Juan de Arguiz (no Argués, como con equivocacion dize el Obispo) Alcalde que era de dicha Ciudad, y recebida ya informacion sumaria del delito por dicho Alcalde, querellaron en la Corte la viuda, y hijas del dicho Juan de Azaun, y se mandò despachar Alguazil, y Comissario para recibir informacion, y ocupar los autos del Alcalde, y traer al Reo a las Carceles Reales; y notificada al Alcalde la provision, respondió tenia prevenida la causa, y que antes de evaquarse su primera instancia, no podía, ni devia la Corte abocar la causa, ni el preso; pero compelido por el Ministro, entregò vno, y otro; y puesto en la Carcel de Corte, intentò en ella el articulo de inmunidad; y aviendose dado traslado a las partes, sin responder cosa alguna, dió la Corte el auto del tenor siguiente: *Se remite el dicho Juan de Salvatierra al Alcalde*
Ordiz

Ordinario de la Ciudad de Estella, por averle prendido sin orden de la Corte, para que en quanto a la inmunidad Eclesiastica bagalo que fuere de justicia, en quanto si lo ha de bolver a la Iglesia, ò no. Y aviendo suplicado la viuda, y hijas, alegando que el articulo de inmunidad se devia conocer en la Corte siendo preso suyo, conforme a la possession, y costumbre inmemorial; respondió el Reo devia tener efecto la remissiva al Alcalde de Estella, por aver este prevenido la causa, y el Consejo confirmò el auto referido de la Corte, y se remitió el Reo al Alcalde de Estella, y este lo restituyó a la Iglesia, como todo parece del testimonio en relacion, dado por Joseph Martinez Secretario del Consejo, con vista de dicho pleyto, que se remite a la Camara.

5 Con esta relacion, y la nota de D. Feliciano Cerdan en su comprobacion fol. 3. de no constar del auto de declaracion de fuerza, que dize el Obispo en los autos del Eclesiastico, quedan desvanecidos los argumentos con que quiere induzir inconsequencia, y oposicion en la costumbre propuesta por los Ministros; pues la Corte, y Consejo, no remittieron el conocimiento de la inmunidad al Alcalde de Estella, sino el preso, para que como extrahido por el con propia jurisdiccion, antes de la abocacion de la Corte, y sin orden suya, hiziesse lo que fuesse de justicia, en quanto a bolverle, ò no a la Iglesia, que fue lo mismo que dezirle, que si el delicto era exceptuado, lo bolviesse a la Iglesia, y si no lo era, vísasse de los recursos permitidos por derecho, y practica en estos casos; y assise vé que lo restituyó a la Iglesia, sin que se huviesse articulado inmunidad ante el; con q̄ en la proposicion hecha por los Ministros de Alcaldes que tienen jurisdiccion criminal no ay inconsequencia alguna: Y assimisimo se desvanecen las demás inducciones que haze el Obispo, siendo incierto el auto de fuerza en que las funda, como lo nota D. Feliciano Cerdan, y que aunque se ha hecho la mayor diligencia en todos los Oficios del Consejo, no se halla tal declaracion de fuerza, como parece del testimonio de los quatro Secretarios del Consejo que se remite a la Camara.

Quarto Exemplar año de 1635 y 40. en orden en dicha representacion num. 47.

6 Al quarto exemplar se satisfaze por tener jurisdiccion criminal el Alcalde de Estella, por cuya orden el Jurado de Azcona sacò de la Iglesia a Pedro Quizedo.

Exemplar quinto, y sexto año de 1585. 1645. 41. y 42. en orden en dicha representacion num. 48. y 49.

7 Son agenos de induccion a la question presente, siendo de procedimientos del Eclesiastico, contra los Alcaldes de la Villa de los Arcos, por ser esta de la jurisdiccion de Castilla, y del territorio de la Chancilleria de Valladolid, desde el año de 1463. y es notorio, que tiene jurisdiccion criminal; pero esta advertencia, que echa

menos el Obispo, huviera sido estraña, no siendo de la jurisdiccion de destos Tribunales, y igualmente pudiera el Obispo alegar otros del territorio, que comprehende su Obispado en la Provincia de Guypuzcoa, como tambien divertos Lugares de Aragon, donde ay diferentes obervancia en el conocimiento de la inmundad, y si fueran presos de la Corte, huviera conocido, como conoció del articulo de inmundad dicho año de 1585, en la causa de Martin de Navar, como parece del testimonio de Luis de Abaurre, Escrivano de Corte, que se remitió a la Camara Y en la causa de Pedro Gascón, extrahido de la Iglesia, por el Alcalde de Tafalla, que no tenia jurisdiccion criminal, y remitidolo a las Carceles Reales, como parece del testimonio de Diego de Casfeda Escrivano de Corte, que se remitió a la Camara.

Exemplar septimo, y octavo, año de 1600. y 598 y 43 y 44. en orden en dicha representacion, num. 50. y 51.

8 Se satisfacen por no ser procedimientos contra la Corte, sino contra el Alcalde de Guardas, y si con este está puesta en practica la Bula de Gregorio XIV. ò no, lo podrá deduzir el Obispo, y el Fiscal de la Guerra, quando se prosiguere el pleyto pendiente en el Consejo, sobre manutencion de conocer los Auditores del articulo de la inmundad de sus presos, de que se hizo mencion en la resolución puesta a los segundos exemplares del Obispo num. 26.

Exemplar nono año de 1600 y 45 en orden a dicha representacion n. 52

9 Se reconoce, que el delito, porque el Teniente de Alcalde de Tafalla, sacó à Lucas de Calatayud de la Iglesia fue leve, en que no lo remitió a las Carceles Reales, y le dió luego libertad, que a ser delito de otra calidad, y que se huviesse remitido el Reo a la Corte, huviera conocido esta del articulo de inmundad, como conoció el mismo año en tres causas de Juan de Arcaya, Hernando de Ysava, Miguel de Leache, y consortes, como parece por los testimonios de Martin de Aldunate, Luys de Abaurre, y Pedro Fernandez de Montefinos, Escrivanos de Corte, que se remitieron a la Camara.

Exemplar diez, año de 1601. y 46. en orden de dicha representacion, num. 53.

10 Se reduce a procedimientos del Eclesiastico, contra el Alcalde de San Adrian, que no tenia jurisdiccion criminal por aver sacado de la Iglesia a Juan Ximenez Aldeano, y le remitió a la Corte, imputandole aver muerto a Juan Alcalde, sin que se halle procedimiento alguno contra la Corte, quien lo ocupava, y procedia contra el Reo, y conoció en su causa del articulo de inmundad, como parece del testimonio de Juan de Arlegui, insertas las sentencias

8
cias que se han buscado con ocasion de aver alegado el Obispo es-
te exemplar, y se remiten a la Camara.

*Exemplar onze año de 1602 y 47. en orden de dicha
representacion, num. 54.*

11 Se satisface, que si hubo algun procedimiento, fue contra el
Alcalde de Tafalla, quien sacò de la Iglesia a Martin de Mencos,
y que el Eclesiastico, reconoció la jurisdiccion de la Corte para co-
nocer del artículo de inmunidad, pues constandole como dize el
Obispo, que el Alcalde Suescun avia traído preso a sus Carceles
al dicho Martin de Mencos, no procedió contra los Alcaldes, y con-
ciencia, y tolerancia suya, conocieron del artículo de inmunidad,
como consta del testimonio de Luis de Abaurre Escrivano de Cor-
te, que se remitió a la Camara, y en suplicacion el Consejo, como
parece del testimonio de Juan de Ayerra, Secretario del Consejo,
inserta la declaracion, que se remite a la Camara, y este mismo año
conoció la Corte del artículo de inmunidad en la causa de Pedro
de Aramburu, como parece del testimonio de Pedro Fernandez
Montesinos Escrivano de Corte, que tambien se remite a la Cama-
ra, y tambien conocieron los Tribunales Reales del artículo de in-
munidad este mismo año en las causas de Juanes de Yurica ma-
yor, y menor, y Juanis de Lizari, como parece del testimonio de Luí
de Ayerra, Secretario del Consejo, que se remite a la Camara.

*Exemplar doze, año de 1635 y 48 en orden de dicha representacion,
num. 55.*

12 Dize el Obispo, que aviendo saca lo Martin de Arrayoz, Al-
guazil de Corte, de la Iglesia de Lecumberri, y puesto en las Car-
celes Reales a Juan Rodrigo, (que con equivocacion le llama el
Obispo Rodriguez) procedió el Eclesiastico contra él, y tambien
se despachò mandamiento, con censuras, contra los Alcaldes pa-
ra que restituyessen el preso; que el Alguazil declinò jurisdiccion
por dezir, que avia prevenido la Corte, y que el Eclesiastico se
declarò por luez p'ribativo, de que saca diversas ponderaciones,
que todas las deshaze la advertencia de D. Feliciano Cerdan, en
la comprobacion de este exemplar, fol. 4 a la buelta, notando, que
no consta en dicho pleyto, averse dado de pacho alguno contra los
Alcaldes, ni notificacìon hecha a ellos, siendo lo mas verisimil, q̄
mejor informado el Provissor suspendiesse el despacho de las letras,
que avia mandado dar, reconociendo la jurisdiccion de los Tribu-
nales, para conocer en este caso del artículo de inmunidad, como
efectivamente conocieron, y consta del testimonio de Joseph Mar-
tinez Secretario del Consejo, que se remite a la Camara.

*Exemplar treze, de la Villa de Lumbier, año 1665. Exemplar ca-
torze, del Lugar de Burlada, año de 1651. Exemplar quinze, de la
Ciudad de Estella, año de 1669. y 49. 50. y 51 de dicha repre-
sentacion, desde el num. 56 hasta 58.*

13 Se satisface, por tener jurisdiccion criminal, y que los pro-
cedió



cedimientos del Eclesiástico, fueron en su primera instancia, contra los Alcaldes de dichos Lugares, y ninguno hubo contra la Corte, y pudiera escusar las alegaciones de estos Exemplares el Obispo, pues no se le disputa en este caso su jurisdicción.

Exemplar diez y seis, año 1668. y 52. en orden en dicha representación, num. 59.

14. Aviendo se hallado este pleyto, se reduce su hecho a que el Alcalde de Cascante, el día 13. de Abril de 1668. condenó a muerte de horca a Juan de Alçola: Apeló este a la Corte, y el día 19. se huyó de la Carcel de Cascante, y refugió a la Iglesia Paroquial de ella, y el mismo día lo sacó el Justicia, y bolvió a la misma Carcel. Y el día 23. el Fiscal Eclesiástico de Tarazona pidió, que el Vicario General procediese a la restitucion del Reo, contra los extractores, y despachò letras; y intimadas aquellas al Alcalde, y Justicia, y Escrivano de la causa, comparecieron, y dieron sus razones porque no devia gozar de la inmunidad, y presentaron el processo compullado ante dicho Vicario General; y mejorando el Reo la apelacion, reprodujo la ordinaria, notificada en la Audiencia el día 3. de Mayo del mismo año, con el processo criminal: Y el día 25. de Mayo pidió el Fiscal del Còejo se diese por deserta la apelación, por no aver presentado poder, y agravios dentro del termino de la ley, y se mandò así por la Corte, de cuyo auto el día 4. de Junio suplico el Reo al Real Consejo, alegando no estava obligado a presentar poder, ni agravios, respecto de que avia sido extrahido de la Iglesia Paroquial de Cascante, y tenia intentada la inmunidad, y pende este pleyto sobre esto, y no se podia tratar de la causa principal, hasta evaluar este artículo: Y el día 23. presentò letras testimoniales del Eclesiástico de Tarazona, de la litispendencia de la inmunidad donde constan todos los procedimientos referidos: Y el día 14. de Julio, se mandò que presentasse poder dentro de 15. dias, y passados se siguiesse la causa en contumacia, no le presentò, y conclusa la causa, se pronunció sentencia por la Corte en 11. de Septiembre del mismo año, estando siempre el Reo en la Carcel de Cascante, y se revoco la del juez de la primera instancia, condenandole en ducientos azotes, y expressando no se executasse la sentencia sin nueva orden de la Corte: Suplicò el Fiscal de esta sentencia al Consejo el día 22. y visto los autos, respecto de tener protestado el Reo, no se podia conocer de la causa principal en el interin que no se determinasse la pendiente de inmunidad ante el Eclesiástico de Tarazona, se pronunció por el Consejo en 12. de Diciembre declaración interlocutoria: que el Reo dentro de segundo dia pidiesse lo que le convenia en quanto al artículo de la inmunidad, y que dentro del mismo termino se comunicassen los autos al Fiscal Eclesiástico, para que tambien pidiesse lo que le conviniesse; y por el Fiscal del Consejo se pidió el día 15. se despachasse provision por requisitoria para notificar al Fiscal Eclesiástico

7
co de Tarazona, y se mandò assi; y parece que el Eclesiastico de Tarazona conociò de la inmunidad, y declarò de ver gozar de ella, y que el Alcalde de Cascante restituyesse el preso a la Iglesia; y aviendose traído los autos al Consejo sobre fuerça, se mandaron remitir al Iuez Eclesiastico, y procediendo este con censuras contra el dicho Alcalde, a la execucion de sus sentencias; pidió el Alcalde en el Consejo, se despachasse librança para que de las Carceles Reales, dondè yà se hallava el Reo, fuesse restituydo a la Iglesia, y por el Consejo se mandò assi en 23. de Julio del año de 69, como todo parece de la relacion que con vista del dicho pleyto ha sacado el Licenciado D. Pedro Bruno de la Lana, Relator del Consejo, que se remite a la Camara.

15 Y este exemplar no tiene circunstancia alguna para com- bender, como pretende el Obispo, de incierta la costumbre de los Tribunales, porque esta solo se supone en presos suyos, ò quando aunque lo sean de Alcaldes, que tienen jurisdiccion criminal, sobre- viene intentar se el artículo de inmunidad, radicada en la instancia de la Corte, ò el Consejo; y ninguna de estas especies se halla en el caso presente: antes es en todo conforme a la regla dada por los Tribunales en la posesion de su conocimiento, pues siendo Reo del Alcalde de Cascante, intentò la inmunidad el Fiscal Eclesiasti- co en 23. de Abril, y despachò letras el Vicario General y intima- das comparecieron el Alcalde, Iusticia, y Escrivano á disputar el artículo ante èl, antes de radicarse la instancia en la Corte, porque segun las Ordenanzas, y practica de los Tribunales en las Causas q̄ vienen en apelacion de luezes inferiores, no se radica el juyzio, sino presentandose poder, processo, y agravios con la ordinaria en apelacion, reproduziendola en la Audiencia, y no se presentó, ni reproduxo hasta el dia 3. de Mayo, onze dias despues de intenta- do el artículo de inmunidad ante el Eclesiastico de Tarazona, y por no presentar poder, aunque el auto legal era confirmando el de la Corte, dar por deserta la apelacion; el Consejo con la respec- tuosa atencion con que siempre mira a la inmunidad, prorrogò los terminos, mandando que passados, se llevassen los autos en contu- macia a la Corte, desde cuyo tiempo, que fue el dia primero de Agosto, se pudo considerar radicada la instancia en aquel Tribu- nal, y constando al Consejo, no ser preso suyo, despreciando la alegacion del Fiscal de estar pendiente el conocimiento de la inmuni- dad de este Reo, y prevenido por la Corte, constandole lo contra- rio por los autos de la causa principal, justamente remitiò los suyos al Eclesiastico de Tarazona; que averte radicado la instancia en los Tribunales Reales; antes de aver empezado a conocer el Eclesias- tico del artículo de inmunidad, huvieran conocido del, como co- nociò el Consejo el año de 1611. en la causa de Fermin de Amez- coa, que acusado de diversos delitos ante el Alcalde del Crimen de la Villa de Dicastillo, fue condenado en quatro años de Gale- ras; y la Corte en apelacion, y el Consejo en grado de suplicacion, confir-

confirmò la sentencia del Alcalde, con que los quatro años fuesen seis; y estando el proceso en el Consejo, sin remitirse a la Corte para la execucion de las sentencias en conformidad de la ley del Reyno, quebrantò la Carcel, y se refugió a la Iglesia Mayor, de cuyo Cimiterio fue sacado por vn Algúzil de Corte, con restitucion del Reo, protestando la inmunidad, de cuyo articulo se conoció en el Consejo, como dependencià de su instancia: y por declaraciones conformes de vista de 24 de Diziembre del año de 1611. y de revista de 5 de Septiembre de 1612. se declaró no aver lugar a ser restituydo a la Iglesia, como parece del testimonio en relacion que de este pleyto no comprehento en los exemplares antecedentes, como nuevamente hallado diò Pedro Fernandez Montefinos, y se remitió a la Camara: De cuyo hecho, así por la circunstancia de ser la extraccion executada en el Cimiterio de la Santa Iglesia de esta Ciudad, como por los muchos meses que passaron en la prosecucion de esta causa, desde la sentencia de vista a la de revista, no pudo dexar de constar al Obispo de este caso, y no obstante su notoriedad, no consta executasse procedimiento alguno contra el Consejo, reconociendo que como preso pendiente su instancia, aunque la causa dimanava de luez, que tenia jurisdiccion criminal, pertenecià a la del Consejo el conocer del articulo de inmunidad: Y el mismo año de 1668. se halla tambien aver conocido la Corte en la causa de Iuan Francisco Calahorra del articulo de inmunidad, como parece del testimonio de Iuan de Arlegui Escrivano de Corte, que se remitió a la Camara.

Exemplar diez y siete año de 1671. y 53. en orden en dicha representacion num. 62.

16 Se satisface, que los procedimientos no fueron contra los Alcaldes de Corte, ni el Reo intentò del articulo de inmunidad en ella, ni se hizo mencion de esta en sus autos, que vistos por la Corte en la Visita ordinaria de los Sabados, se le remató la causa, y salió de ella; conque no es adaptable al caso presente, como todo parece del testimonio, en relacion de dicho pleyto, de Iuan de Arlegui, Escrivano de Corte, q̄ se remite a la Camara: y à averse intentado el articulo de inmunidad, huviera conocido de ella la Corte, como conociò el mismo año en la causa de Antonio de Sola, y en la causa de Martin de Arlegui, como consta del testimonio de dicho Iuan de Arlegui, y Esteban de Tudela, Escrivanos de Corte, remitidos a la Camara.

Exemplar diez y ocho, año de 1674. y 54. en orden en dicha representacion num. 63.

17 Se satisface con la misma razon, porque los procedimientos del Eclesiastico fueron contra el Alcalde de Falzes, quien aviendo preso a Francisco de Vbago, y huido este a la Iglesia por vnas palabras que tuvo con cierto Clerigo ordenado de Epistola, y otras

9
cosas, se facò de ella, y remitiò à las carceles de Corte, quien cono-
ciò de su causa, remanandola en la Visira ordinaria del Sabado, con-
finiendo en el destierro, y multa que se le echò, sin aver intenta-
do, ni questionado el articulo de inmunidad, como parece del
testimonio de Pedro Fernandez de Montesinos, Escrivano de Cor-
te, que se remite a la Camara; y asì tampoco es aplicable a lo que
se disputa.

18 Estas son las noticias que se han hallado en los Tribunales,
con la diligencia à que ha estrechado la brevedad del tiempo, con-
ducentes a los nuevos exemplares del Obispo, referidas con la sin-
ceridad, y pureza con que han formado los Ministros todas sus re-
laciones antecedentes, ajustandose a la verdad, è indiferencia que
deven por si mismos, por la materia que se trata, y la Magestad à
quien se dirigen, sin omitir memoria, que pudiesse influyr en algò
a favor de la jurisdiccion Eclesiastica, refiriendo en el exemplar de
Martin de Ripalda, que trasladò D Feliciano Cerdan en su memo-
rial num. 85. la respuesta, que a la notificacion del auto de fuer-
ça diò el Obispo D Christobal de Lobera, en que alegò diversos
exemplares de averse remitido a su Tribunal el conocimiento de
la inmunidad, y se participaron por el Regente al Provisor, para
que si lo sabia pudiesse buscarlos en su Archivo: Y en el caso de
Pedro Muzquiz, que trae D. Feliciano Cerdan en su memorial n.
98. refirieron la declaracion del Provisor, en que remitia el cono-
cimiento de la inmunidad a los Alcaldes de Corte, fundandose en
que se avia prevenido ante ellos la causa: Y en el Exemplar de D.
Juan de Echarre, y confortes, de la Villa de Lumbier, que pone
D. Feliciano en su memorial num. 99 refirieron con individualidad
la informacion que se recibì por el Fiscal Eclesiastico, pretendien-
do probar su prevencion, advirtiendo la calidad de los testigos,
y el contenido de sus deposiciones, como tambien en otros casos,
pudiendo observarse la ingenuidad con que han procedido sin mas
empeño que el de su propia obligacion.

Yo el Virey y Reconocido de orden del Rey, Don Manuel Araya Don,
de el Consejo, por siete Testamentos, y una Relatoría, del Relator
del Consejo de Navarra que xxe. initio el 13. de agosto de aquel
año de Pamplona en su ultima Representación (que tengo comprobada) y
esta Relatoría y los siete Testamentos conuenen y estan asu-
tados a la Relatoría que de ellos se haze en el ultimo mandado a mi M. los Tri-
bunales de Navarra y para que conste de esta de esta comprobación, lo firme
en Madrid, a 13 de Agosto de 1693.

Yo el Virey y Reconocido de orden del Rey, Don Manuel Araya Don,
de el Consejo, por siete Testamentos, y una Relatoría, del Relator
del Consejo de Navarra que xxe. initio el 13. de agosto de aquel
año de Pamplona en su ultima Representación (que tengo comprobada) y
esta Relatoría y los siete Testamentos conuenen y estan asu-
tados a la Relatoría que de ellos se haze en el ultimo mandado a mi M. los Tri-
bunales de Navarra y para que conste de esta de esta comprobación, lo firme
en Madrid, a 13 de Agosto de 1693.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Handwritten text, likely bleed-through from the reverse side, appearing as mirrored script.

Large, stylized handwritten signature or name at the bottom of the page.